



ROMA AG CARITAS INTERNATIONALIS

Abbé Ambroise TINE

Misa del 25 de mayo de 2011

EVANGELIO : Jn 15, 1-8

TEMA : PERMANECER EN DIOS, UN REQUISITO PARA PRODUCIR MUCHOS FRUTOS

En la tentativa de llevar a cabo la misión que se ha encomendado a todos los empleados de Caritas alrededor del mundo, Jesús nos recuerda que el primer requisito es permanecer en Él, el Amor de Dios encarnado, compasivo, pendiente de las expectativas de la humanidad, humilde y que no humilla a nadie y menos a los débiles, a los heridos de la vida, a los desvalidos, los débiles, que son objeto especial de su atención.

Permanecer en Jesús: tomar tiempo para escucharlo

Cuando examinamos detenidamente este requisito divino, nuestro modo de pensar, de planificar (nos gusta mucho el verbo milagro), de actuar o de ejecutar nuestros proyectos y programas ¿Podemos decir realmente que permanecemos en Jesús?

En otras palabras ¿Nos tomamos el suficiente tiempo, individualmente y en equipo, para escuchar a Jesús, para inspirarnos y actuar de acuerdo a la luz que brota de la lectura y la meditación de su palabra y de su vida?

Y sin embargo, proclamamos esa palabra de Jesús, no solamente como luz y fuerza, sino también como sabiduría y guía para nuestros pasos, en todos los continentes y, sobre todo, en los caminos que nos llevan hacia los más pobres del planeta.

La lectura y la meditación diaria de la palabra de Jesús les permiten a todos los agentes del Amor de Dios permanecer siempre, y en toda circunstancia, vinculados o conectados al Amor, y estar en sintonía con Jesús en todo.

El nos dice: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos..separados de mí no podéis hacer nada".

Quién evoluciona en la institución eclesial y, por consiguiente, en la confederación Caritas y que quiere contribuir efectiva y eficazmente a la obra de liberación o de redención de este mundo, debe permanecer en Dios, de lo contrario, corre el riesgo de embarcarse en un proceso de desarrollo pura y simplemente horizontal que no producirá un fruto permanente.

El Papa Benedicto XVI nos recuerda esta dimensión espiritual que se le debe dar a nuestra actuación en Caritas in Veritate, N° 76, al afirmar, y cito:

"El desarrollo debe abarcar, además de un progreso material, uno espiritual, porque el hombre es «uno en cuerpo y alma», nacido del amor creador de Dios y destinado a vivir eternamente".

Permanecer en Dios para el empleado de Caritas: tener la Eucaristía al centro de su vida

Permanecer en Dios y producir un fruto perdurable también es posible cuando la Eucaristía está al centro de nuestra vida personal, como un fertilizante para nuestra obra.



La Eucaristía es la expresión por excelencia del amor compasivo, misericordioso y redentor de Dios. La Eucaristía le permite al empleado de Caritas alimentarse regularmente, percibir la presencia de Jesús en el rostro de cada persona que encuentra, y actuar en su favor con humildad y con la misma dinámica que el Siervo Sufriente y lleno de benevolencia que, lleno del Espíritu divino, exclama: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva" (Lc 4,18). Vivir de la Eucaristía es una fortaleza para hacer de la opción preferencial de los pobres no un enunciado, sino una realidad concreta.

Permanecer en Dios: es también un requisito para seguir siendo un Siervo del Amor, colmado de pasión por el mundo.

En este contexto, el empleado de Caritas también necesita de una fortaleza: la oración diaria.

Ésta le permite a todo Siervo del Amor llenarse de esperanza y ser desasosegado por Dios en silencio, de corazón a corazón con Él. Y en este corazón a corazón con Dios, es importante de vez en cuando colocar la Cruz de Jesús, para tomar mayor conciencia de que forma parte integral de la vida de todo agente transmisor del amor, Caritas, que acompaña la pasión, el sufrimiento, el sacrificio y la resurrección de todo lo que pesa sobre la humanidad.

Permanecer en Dios en la oración, con la mirada fija en la cruz de Cristo: Esto constituye una fuerza que permite no tener miedo, como nos pidió el Papa Juan Pablo II, el Papa Bueno, el 22 de octubre de 1978, en la plaza de San Pedro en Roma, con el famoso "No temáis", que repercute aún en nuestros corazones y nuestras mentes, y nos da una esperanza tranquilizadora en medio de los múltiples problemas de este siglo provocados por situaciones políticas y socioeconómicas cada vez más difíciles, en todos los continentes, y que suscitan efectivamente un cierto miedo.

Permanecer en Dios en meditación, con la mirada fija en la cruz permite sobre todo guardar la esperanza de que todavía es posible transformar nuestra forma de pensar y de actuar, y contribuir a la creación de un mundo de amor, de sociedades más justas y de un clima de paz, que favorezca el desarrollo integral de los pueblos, sin excepciones.

El Papa Juan Pablo II dijo: "No temáis, porque el hombre ha sido salvado por Dios y el poder de la cruz de Cristo y de su resurrección supera todo el mal que atemoriza al hombre".¹

Caritas es la expresión misma del amor que muestra la pasión de Dios por una humanidad que aspira con todas sus fuerzas a ser más humana y a alcanzar su plenitud.

Permanecer en Dios hace que nuestra forma de vida sea más humana.

Las personas a quienes servimos a veces sufren por no poder hablar lo suficiente de un déficit de humanidad en nuestras interacciones, cuando no permanecemos visible o palpablemente en Jesús, amor tierno; Jesús, compasión en acción sin humillar; Jesús, justicia que no se deja acallar por el poder financiero o de otro tipo, sino que se preocupa más bien por sanar, restablecer y elevar la dignidad del ser humano.

Dignos del Espíritu de Dios, que durante esta Asamblea General actuemos y nos modelemos en su amor compasivo, misericordioso y lleno de preocupación por la persona humana y, en particular, por los más débiles.

¹ Giovanni Paolo II con Vittorio Messori, *Varcare la Soglia della Speranza*, Edizione MITI, Milano 1995, p. 268

Asamblea General de Caritas Internationalis

22-27 de mayo de 2011, Domus Mariae – Palazzo Carpegna, Roma



Que esta energía divina colme nuestros corazones y nuestros espíritus y fecunde nuestro pensamiento para que llevemos a cabo un servicio pastoral humilde y transformador de este mundo herido por nuestros egoísmos y aberraciones, y marcado por la injusticia a nivel político, económico, social y cultural.

Imploramos, finalmente, la intercesión de San Ambrosio:

« O Ambrogio Santo, Padre, Maestro e pastore : noi ricorriamo a te.

Conserva integra in noi la fede cristiana, accresci l'amore alla chiesa raccolta intorno al successore di Pietro, rinnova il fervore della carità.

Fa che, esortati dalla tua parola e seguendo il tuo esempio, amiamo fermamente la giustizia, veneriamo nei poveri e nei sofferenti Cristo Gesù, e rendiamo pura la nostra vita.

Il Signore Gesù ascolti la tua preghiera per noi che ci onoriamo del tuo nome, ci edificiamo dei tuoi esempi e dei tuoi insegnamenti.

Amen”

Abbé Ambroise TINE

Secretario General

Caritas Senegal